

# RELIGION Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO  
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
PAGO ADELANTADO

España:  
Cada 10 números quincenales 1 pta. al mes  
Extranjero:  
Cada 10 números quincenales 1,50 al mes

*"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."*  
(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de Cabrales, núm. 144, principal.  
A donde se dirigirán TODOS los encargos y correspondencia.

## Un amigo del pueblo

I.

El despacho de don G. es confortable y alegre; está decorado con elegancia, y ostenta multitud de objetos artísticos.

Son las dos de la tarde. El secretario de don G. trabaja en la máquina cuando aparece el ilustre prohombre.

—Buenas tardes, Manolo. ¿Ha venido alguien?

—No; es decir, sí; el muchacho de la recomendación; el de todos los días.

—Bien: llama al teléfono, y pide comunicación con «El Demócrata».

El secretario obedece.

Don G., al teléfono:

—Oiga, don Paco; sí, sin novedad. ¿Mi discurso de hoy? Será un discurso avanzado, de tonos rojos, muy rojos, ya verá usted... Oiga, don Paco, no olvidará usted mandarme «eso», ¿verdad? ¿Qué? No, no; es absolutamente necesario. ¡No faltaba más! Con quinientas tengo bastante, pero ni un céntimo menos. ¿Eh? ¿un artículo para hoy? No, hoy no puedo; ya comprenderá usted que no está la Magdalena para tafetanes... Bueno, allá veremos; pero no deje usted de mandarme «eso»... adiós.

—¿Da usted su permiso?—preguntan desde la puerta.

—Adelante, García. ¿Qué hay?

—Aquí le traigo las pruebas.

—Bien; póngalas ahí.

—Además, quisiera hablarle....

—¿Hablarle?

—Sí, don G. Hay mar de fondo en la imprenta.

—¿Qué ocurre?

—Que los cajistas se niegan a trabajar si no se les pagan por lo menos los jornales de la semana pasada....

—Pero, ¿no les he prometido...?

—Sí, sí; pero dicen que con promesas no comen, que ya están cansados de esperar... y que... bueno está que trabajen en una pocilga, porque la imprenta (con perdón de usted) es una pocilga, pero que si quiera cobren su trabajo.

—Bueno, pues es que no esté conforme que se vaya a la calle, ¡eso es! No tolero exigencias.

—Le advierto a usted, don G., que están asociados, y que si se van nos provocan un conflicto.

—¡Malditas sociedades! Ya estoy yo hasta la coronilla de sociedades, de reivindicaciones y demás zarandajas por el estilo. Bueno, bueno; dígales usted que hoy mismo se les pagará... media semana.... y busque usted cajistas que no estén asociados.... porque es muy

triste que no pueda uno en su casa hacer lo que quiera....

II.

—¡Hola, Castillito! ¿Qué trae usted por aquí, mala persona?

—Traigo de todo, don G.; bueno y malo.

—Sepamos....

—Ante todo venga un cigarro de esos que usted fuma.... Gracias. Pues vengo en nombre del señor director de «El Demócrata»....

—No diga usted más... Un artículo, ¿no es eso?

—Lo adivinó usted.

—Pues lo que es hoy no puede ser....

—Me parece que sí, querido maestro.

—No sea usted pesado, Castillito. Sabe usted que tengo esta noche un discurso, y ya comprenderá usted que no están mis nervios para majaderías periodísticas.... Mañana hablaremos de eso....

—Mañana es tarde. Es hoy precisamente cuando lo necesitamos. Figúrese que preparamos un extraordinario a la «fiesta del trabajo», con artículos de las mejores firmas. ¿Cómo va a salir ese número sin la de nuestro gran sociólogo don G.

—Es usted lo que se llama un perro de presa, pero todo es inútil. Es «absolutamente» imposible, Castillito.

—Bien, entonces me voy, y siento tener que decirle que me retiro sin cumplir la misión que aquí me trafa.... Un pequeño encargo del administrador.

—¡Ah! ¿trae usted....?

—Sí, don Paco me dió un sobre.... creo que con dinero, pero me encargó no le entregara sino a cambio del artículo.... Con que, adiós, maestro.

—Venga usted acá, hombre, no sea bromista.... Son ustedes inaguantables... Hay que pasar por las horcas caudinas, ¿qué remedio?

—¡Si para usted es cosa de un momento! Cuatro o cinco cuartillas; usted dicta y yo escribo.

—Y ¿de qué escribo? Cosa social, ¿eh?

—Sí, ya sabe usted, la «fiesta del trabajo»....

—Francisco (aparece un criado), trae una botella de coñac y dos copas.... Bueno, pues ya está el título: «La fiesta del trabajo», ¿qué le parece?

—Muy propio.

—Escriba usted: «Con el alma henchida de generoso entusiasmo hemos seguido paso a paso la triste odisea del obrero en su lucha por la conquista de sus reivindicaciones y sus derechos.... Muy cerca de él, tan cerca que las espi-

nas del camino han herido con frecuencia nuestros pies».

—¡Muy bien, maestro!

—No me interrumpa; continúe: «Con él hemos bajado al fondo de la mina, con él hemos sufrido la intemperie de los campos, con él hemos bebido la amarga hiel de la tiranía....»

—Una copita, maestro, para endulzar esa «amargura»....

«....y hemos comido el negro pan de la esclavitud.»

—¡Muy bien redondeado!

—Calle y escriba: «Siempre hemos estado a su lado, sacrificando nuestro bienestar por el bien de su justa causa. Cuando Carlos Marx sembró la semilla del «plus valor» fuimos nosotros los que recogimos aquella preciosa luz de esperanza y la comunicamos al mundo; cuando Bakunine trazó con letras de fuego su «Korán» revolucionario, también nosotros fuimos apóstoles de la «idea»; cuando el príncipe Kropotkin....»

Y así, en estos tonos fué hilvanando su vibrante artículo, en el que pedía persecuciones y sacrificios con tal de defender la causa del proletariado. Terminó con un gesto de olímpica generosidad: «....Ahora bien: cuando suene la hora de la victoria, que no nos busquen, sino que nos llamen; que los que han sabido estar a su lado a la hora del dolor, sabrán contemplar desde lejos la gloria del triunfo.»

—Pero que muy bien, maestro.

—Ahora la firma.... y vengan los «pápiros»; vengan los «pesos»....

—¿No se contenta usted con verlos desde lejos, como el «triunfo del proletariado»?

—Vamos, basta de bromas.

III.

Un grupo de admiradores han acudido a la casa del gran tribuno para acompañarle al Centro, donde ha de pronunciar su discurso; todos lo rodean, le admiran, le aclaman.

Cuando nuestro héroe se dispone a salir, se presenta García, el regente de la imprenta, le llama aparte y le dice que los cajistas no se contentan con la mitad del jornal, que quieren el jornal íntegro o irán a la huelga....

—¡Maldita gente! No, no, la huelga no; evítelo a todo trance.... prométales lo que quieran....

—No sirven promesas, don G.; quieren «realidades» contantes y sonantes.

—Bien: tome, tome—y le entrega unos billetes;—todo antes que la huelga.... que ya me la pagarán cuando esto pase....—Luego se dirige sonriente

al grupo de admiradores.—Señores, cuando ustedes gusten.

Castillito, que está entre los del grupo, quédase rezagado, deja que todos pasen, y al quedarse solo en el despacho se apodera del coñac, que quedo en la mesa, empina la botella y apura el licor; luego se incorpora en la escalera al grupo de admiradores y grita con voz velada por el entusiasmo:

—¡Viva el amigo del pueblo!....

Luis LEON.

## ¡Pobres, qué razón tienen!

Para su lectura nos han entregado una carta que un soldado de Tetuán dirige a uno de sus amigos en esta villa. Nos ha causado triste impresión, y para que nuestros lectores la conozcan y conociéndola sepan compadecer y atender como se merece a aquellos infelices hermanos nuestros que sufren padecimientos y abandonos sin cuento, todo ello por culpa de una mala política española, vamos a copiar aquellos párrafos, que revelan bien a las claras un corazón lleno de angustias y desengaños ¡y en plena juventud! y teniendo aquí madres que claman con justicia por la vuelta de aquellos seres queridos que, pena da decirlo, «¡no han de recobrar lo que hemos perdido!» ¿Por falta de voluntad y energías en ellos, dispuestos siempre a sacrificarse por la Patria? ¡No! Por culpa de otros que dan en llamarse **irresponsables**.

Y dice, copiado al pie de la letra, nuestro amado soldadito:

«Ya he leído en los periódicos el enorme recibimiento que el pueblo ha dispensado a los «campeones de España» (habla del «foot-ball») aunque a mí y a otros muchos aficionados que por estas ingratas tierras vejetamos, nos pareció la cosa un poquito exagerada, ¿no te parece igual a tí? ¡Ah, cómo sentimos el contraste! Para ellos, no es que no se lo hayan merecido, que trabajaron bien; para ellos muchos aplausos y vítores y músicas y recepciones... para los que aquí sufrimos penas y nostalgias indecibles, el olvido más desconsolador. Sí, amigo, no me digas que exagero. De nosotros muy pocos se acuerdan. La familia y no todos, fuera de la querida madre que llora sin cesar, y nosotros de pensarlo; algún amigo, de tantos como nos fueron a despedir, que sigue constante preguntándonos por nuestra situación, escribiendo cartas, que todos leemos y releemos, ¡son tan pocas las que vienen!... los otros, si acaso tienen la caridad de preguntar, según me dices, ¿qué tal fulano, vive o murió ya? Esto es terrible, esto hace que el corazón se anegue en un mar de penas y desengaños.

»Aquellos nuestros inolvidables compañeros volvieron de su lucha en Vigo fatigados sí, pero satisfechos; nosotros ¿volveremos a pisar esa tierrina amada? ¿volveremos a ver a nuestros padres, a todos los que apreciamos de veras y no olvidamos en medio de esta vida de penalidades y sobresaltos? Creen muchos que porque ya no suenan tiros estamos en grande, aburridos de la **buena vida**. ¡Ay, chico, tenemos muy poco descanso y mucha miseria y sobra de mosquitos... y cosas peores; yo creo que un tiro sería lo mejor que nos pudiera venir si esto ha de prolongarse, como se teme.

En fin, tengamos paciencia, que otro remedio no nos queda. Somos soldados de la Patria y por ella lo sufrimos todo con resignación, y con la esperanza de que si sucumbimos en la empresa no nos han de faltar las oraciones, hasta de los que en vida nos olvidaron **un poquito**. Siempre tuyo agradecido amigo.—P. V.»

RELIGION Y PATRIA de todo esto se apena y pide a Dios que lo resuelva pronto favorablemente. Nosotros no os olvidamos, sois nuestros amigos queridísimos, hermanos nuestros, que estáis ahí no precisamente defendiendo el honor patrio, velando por la tranquilidad nacional, sino más bien sufriendo las consecuencias, como dijimos al principio, de una mala política, infame política que amenaza destruirlo todo por las trazas que lleva.

RELIGION Y PATRIA quiere demostraros más palpablemente que no os olvida, que desea comunicarse con vosotros, y consolaros un poquito con las alegrías que dan siempre, sanas y santas, las máximas de Cristo. Pedidnos números, dadnos vuestras direcciones y ahí estaremos con vosotros.

Que Dios os guarde y os traiga pronto.

## PROPAGANDA PROTESTANTE

Nos han entregado unas «Hojitas de propaganda» y unos folletos de los que a granel y con escandalosa impunidad se vienen repartiendo en las calles de nuestra villa por... **señores...** pastores y señoritas... pastoras (tipos ingleses). Se trata de divulgar todas esas patrañas y errores protestantes mil veces rebatidos y pulverizados por hombres versados en el cristianismo.

En nuestro periódico hemos dado ya el ¡alerta! contra esta peste herética y hemos también combatido sus patrañas y seguiremos cumpliendo con nuestro deber de católicos y de patriotas, pues no sólo va la propaganda de estos advenedizos contra la religión del Estado si que también contra la integridad de la Patria.

Y bien: ¿estas hojitas y estos folletos antes de ser publicados, han sido presentados al Gobierno Civil, como manda la ley de imprenta, y se mandó de ellos al Fiscal de S. M. el ejemplar correspondiente?

Hacemos esta pregunta porque nos extraña que las autoridades no hayan procedido a la recogida de ejemplares, punibles desde luego, según el Código fundamental de la nación.

Por si no se han enterado el señor Gobernador y el señor Alcalde, siempre dispuestos a proceder en justicia, les suplicamos fijen su atención, sin demora, en este asunto, **que se las trae**. Y también encarecemos a la Asociación de la Buena Prensa, Junta de Damas Católicas y Juventudes Marianas, intervengan en cuanto se lo permita la ley para evitar que de este modo se engañe a gente sencilla que cree encontrar bondades donde existe sólo «la astucia de la serpiente».

¿Tendrá eficacia nuestro aviso? Quien conozca el peligro debe procurar siempre, por humanidad bien entendida, evitárselo a los incautos.

Obre, pues, cada cual como cumple a sus deberes de católicos y de ciudadanos de una nación que tiene por Patrona Excelsa a María Inmaculada.

## ¡RESUCITAD!

Como cristianos y como periodistas católicos, nos sentimos profundamente apenados, no por lo que significa y vale la misión a que nos hemos dedicado de propia voluntad, que harto honrosa es y consoladora, sino por esa incomprensible apatía que vemos en quienes por sus creencias más obligados están a demostrar sus deseos de combate en las avanzadas de Cristo.

Cierto que en Gijón, por ejemplo, existe mucha, piedad, mucha beneficencia católica, mucho esplendor en el culto de los templos, mucho entusiasmo y fervor en las manifestaciones públicas de religiosidad, lo decimos con satisfacción y orgullo, mas todo esto ¿no debiera traer como consecuencia obligada el amor y ayuda firme y valiosa a la prensa católica, fomento y sostén principal de todas las buenas obras hechas por amor a Dios y a nuestros prójimos? ¡Y sin embargo, no es así! Por esto nuestro corazón se apena y suplica a Dios abra muchos ojos que están cerrados, despierte muchas inteligencias dormidas.

No basta ¡no! procurarse la santificación propia, como acaba de decir el ilustre Cardenal Mercier, ni encerrar en un círculo muy estrecho nuestra propaganda, ni atender con preferencia a las necesidades materiales de nuestro prójimo; es preciso acudir allí donde el enemigo eterno de las almas con más empuje trabaja por perderlas, y combatirle usando de sus mismos recursos, arrancarle así sus conquistas, instruyendo en el bien a tanto desgraciado que más se pierde por ignorancia que por malicia, creyendo lo que el demonio les dice «en letras de molde» en sus periódicos, en sus libros, en sus novelas, en sus proclamas callejeras, de club y ateneo, de cátedra y de teatro. ¡La prensa! Este es el gran medio que hoy tiene Lucifer para perder hombres y pueblos. El periódico se ha hecho indispensable en el mundo, es «el rey del pensamiento», según frase de un periodista tristemente famoso. Ya lo veis, no exageramos, hasta los niños lo compran. Y si hoy existe tanta ruina moral es porque abunda el periódico malo, el anticatólico ¡ay! sostenido en su mayor parte por quienes se dicen «tan católicos como el que más». Tenemos datos terriblemente desconsoladores de periódicos sectarios cuya suscripción principal la constituyen personas... no nos atrevemos a publicarlo. Dios juzgará.

Pues bien, carísimos lectores, vosotros conocéis perfectamente la santa Doctrina de Cristo y los bienes de inestimable valor que proporciona a sus observantes, sois en esto demostración viviente; ¿por qué, cumpliendo con el primer mandamiento de la Ley de Dios, no ayudáis con vuestro dinero, con vuestra influencia y vuestra actividad a esos periódicos que franca y denodadamente propagan esa Doctrina santa, este bien inmenso? ¿Y por qué así abandonáis a los vuestros para ir en ayuda de esos otros que combaten por espíritu depravado o por un miserable sueldo lo que tanto decís amar y practicar? Pensad un poco en esto.

Antes eran muchos los que asistían a las iglesias a oír la palabra de Dios, por boca de sus ministros, y se instruían en el Evangelio y lo practicaban; hoy ya no van, ¡se avergüenzan de que los vean

entrar en el templo, y como no oyen, viven en una ignorancia capaz de todos los errores, y con estos, de todos los crímenes. Estamos en un pueblo católico; ¿verdad que si preguntáis a muchos lo más esencial del catolicismo se os quedan mirando casi con asombro estúpido? ¿Y los vais a llevar a la fuerza al sermón? no lo conseguireis, pero sí podéis darles un periódico bueno, un libro, una novelita y ellos allá donde **no se avergüencen** de que los vean, irán enterándose, aprendiendo y luego... puede que de tales lecturas salga lo que salió otras veces: un San Agustín, un San Ignacio... ¡Qué obra tan admirable y santa es la del buen periódico!

Y con ser tan buena y santa y estar tan recomendada por el Vicario de Cristo en la tierra, los católicos gijoneses, en su mayor número, la tienen muy abandonada.

La «Semana Parroquial», que cuenta ocho años de existencia, que publica la explicación del Evangelio, artículos muy fervorosos, noticias interesantísimas y amenas, los cultos, etc., etc., tiene una tirada de ¡¡1.700 números!! para repartir en las tres parroquias y entre sus suscriptores, cuando debían prodigarse no sólo en las tres parroquias, sino en las demás del concejo y con la debida cooperación de los párrocos.

Después de este **gran rotativo católico** en un pueblo industrial y rico como Gijón, donde existen tres diarios, no clasificados como católicos, con una tirada en conjunto de más de 40.000 ejemplares, nos atrevemos a mencionar el nuestro: RELIGION Y PATRIA, que publica 6.000 números quincenales; de estos quedan en Gijón 1.657, ni más ni menos, después de 18 años de vida. En total de periódicos católicos, que se reparten por semanas y quincenas: 3.357, para una población que pasa de 40.000 habitantes. No, no es Gijón pueblo amante de la prensa católica. Obras son amores, y aquí no se ven las obras. Hacemos salvedad de los que vienen ayudándola moral y materialmente, con una constancia y desprendimiento que Dios premiará.

¡Por amor de Dios, hermanos nuestros muy queridos, basta de apatías que no debieran haberse conocido entre vosotros. Sacudid ese letargo, no os pareis en pequeñeces personales que suscita el demonio para deteneros en lo que más daño le hace, RESUCITAD valientes y venid a las avanzadas contra la impiedad y la ignorancia religiosa. Haced que si no valemus o valemus poco, valgamos mucho y trabajemos con eficacia. Bien saben los que nos conocen que en todo esto no nos mueve ni afán de lucro mundano, ni deseos de exhibición; pretendemos única y exclusivamente el reinado social de Cristo y el bien temporal y eterno de nuestros prójimos todos. Qué, ¿nos habréis de negar esto que es tan obligación sagrada en vosotros como en nosotros?

## Le quitan la fé y se suicida

Pide que se hagan públicas las causas de su determinación.

ORENSE, 8 Marzo.—En el inmediato pueblecito de Lamia se suicidó esta mañana Leonardo Sánchez Fernández, de cincuenta y cinco años, viudo. Para lograr el fatal propósito se disparó un tiro de escopeta bajo la barba, destrozándose el cráneo.

El desgraciado dejó escritas dos cartas: una para el juez de instrucción y otra para el párroco de Belle. En ambas hace constar que tomaba tan terrible resolución por haberse apartado de la Religión Católica para seguir la bandera roja del sindicalismo, engañado por las talsas predicaciones de algunos oradores demagógicos.

Termina pidiendo que se divulgue esta declaración para ejemplo y escarmiento de incautos.

El finado era uno de los más significados elementos del sindicalismo agrario.

## VARIOS INTENTOS

—¿Señor cura, sabe usted lo que «el Migas» va diciendo?

—¿Qué dice «el Migas», Manolo?

—Que cuando mande en el pueblo le cerrará a usted la iglesia y lo mandará... a paseo.

—¿Y no ha dicho nada más?

—¡Caramba! ¿qué es poco eso?

—Tan repoquísima cosa, que, toda, no importa un bledo.

—Mire, que «el Migas» es malo...

—¡Malo «el Migas»! ¡no lo creo!

ya que, puesto a soltar coces, debió decir por lo menos que con mis carnes haría embutidos extremeños, después de incendiar la iglesia y hacer polvo sus cimientos.

—¡Eso es mucho, señor cura!

—Mucho será; pero es cierto que los malos así piensan y obran siempre en todo tiempo.

—Mas en vano, señor cura.

—¡Claro está! que contra el cielo y contra Dios nada puede el hombre impío y soberbio.

Mira, cuando los judíos cogieron a Cristo preso y luego muerte de cruz en el Calvario le dieron, creyeron que al darle muerte todo quedaba deshecho,

su doctrina, sus milagros, su nombre, fama y recuerdo.

—Por eso al verle espirando aquellos tunos dijeron:

«que venga su Padre ahora y lo baje del madero».

—Pero ¿qué paso después?

que el Señor, una vez muerto, resucitó y confundió a los judíos protervos;

y desde entonces son vanos e inútiles los esfuerzos de todos cuantos impíos combaten a Cristo, ciegos.

—Entonces, del «Migas» ¿qué?

—Que se caerá de viejo y se morirá sin ver realizados sus intentos:

pues Dios quiere que su Iglesia dure hasta el fin de los tiempos; y con la Iglesia, sus curas,

sus altares y sus templos.

J. Montañés.

## ¡A VER, UN ALIENISTA!

D. M. de Unamuno dijo en uno de sus... discursos por estas tierras que quisiera ser infinito, que quisiera ser Dios.

¡Pobre señor Unamuno, qué trastornado anda!

## EL REMEDIO SOCIAL

—¿Se puede?

—¡Adelante!

—¡A la paz de Dios!

—¡Hombre! ¿De cuándo acá nombrar tú a Dios?

—Demasiado le he nombrado, pero no para cosa buena. Bien arrepentido estoy de ello.

—Pues a los arrepentidos quiere Dios. ¿Ya has cumplido con tu parroquia?

—Sí, señor, el 25 del pasado con los del Centro Católico, en esas misiones que dieron para los hombres. Y bien tranquilo que me he quedado. ¡Como que no cumplía hacía lo menos diez años! Ya no soy el mismo; yo no sé qué tiene eso que muda a los hombres de arriba abajo.

—¿Qué ha de tener, hombre? Que ahora tienes a Dios y antes tenías al diablo metido en el alma.

—Y que lo diga usted. Antes mi boca era un infierno, y ahora no he soltado ninguna blasfemia en seis días. Antes iba a casa tarde, y a lo mejor, o a lo peor, hecho una cuba, y ahora me recojo temprano para cenar con la mujer y los hijos, y me sabe la cena a gloria.

—Y de compañías, ¿qué tal?

—Pues ya sabe usted que las mías no eran buenas. No sabía soltarme de ellas, y ya he roto con todos, porque ninguno se ha enmendado ni piensa en enmendarse. Así es que siguen como antes con sus «alifaras» y borracheras, y con sus líos de mujeres, y sus bocas de demonios, y su «galbana» para trabajar, y sus ilusiones de hacerse ricos con el reparto de los bienes. ¡Ya les dirán de misas! Yo lo que sé decirles es lo siguiente: que cuando he tenido amos buenos, es decir, cristianos, me han tratado bien y me han ayudado a salir de apuros. Y si el amo era como yo, bocarrón y enemigo de los curas y la Iglesia, no podían aguantarle ni las caballerías; porque me he convencido, créame usted, de que estos amos sin Dios no tienen ninguna ley para con el trabajador, y si revienta que revienta: otro al canto.

—Es natural. Quien no tiene Dios no tiene conciencia; quien no tiene conciencia no tiene freno, y quien no tiene freno se desboca. ¿Cómo quieres que trate bien al trabajador quien maltrata a Dios y menosprecia sus mandamientos? ¿Acaso el hombre, por grande que sea, es más digno de respeto que Dios? Y a la inversa: ¿cómo han de respetar y obedecer los obreros al amo que echa por tierra a Dios, fuente de toda autoridad y fundamento de toda obediencia? Por eso del amo bueno son los buenos criados, y del amo malo y tirano los criados rebeldes y levantiscos. Allí donde el trabajo está organizado cristianamente no se conocen los motines, ni las huelgas, ni la blasfemia, ni el odio al capital, porque el capital no pesa como losa de plomo sobre el obrero, ni el salario es «ley de bronce», sino ley de justicia, de equidad y aun de caridad. ¡Vete a hablarles de caridad a los amos sin Dios!

—¡Sí, caridad! ¡Si tuvieran siquiera consideración! Y no le digo a usted nada de los obreros! Obrero sin religión, créame usted, es tan malo o peor que el amo sin Dios. Yo de mí sé decirle que hubiera sido capaz de cualquier cosa cuando estaba apartado de la Iglesia, hasta de pegarme un tiro o pegárselo a cualquiera. ¡Cuando pienso que le he

pegado a mi pobre mujer y he tenido con hambre a mis hijos!

—Es también natural y lógico. La tiranía y la esclavitud no pueden ser hijas de Dios, sino del demonio. Y mira lo que son las cosas: los obreros que se tienen a menos servir a Dios, son los que mejor sirven al demonio y aún tienen a gala el vivir uncidos a su yugo. Y luego alardean de no servir a nadie. «¡Ni Dios ni amo!», gritan. ¡Infelices! No saben que mientras gritan eso, sirven a dos tiranos, porque viven amarrados a la cadena del diablo y del déspota que sin piedad les exprime el jugo.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿a qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un sarcasmo. ¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el «compinche» del capital, por aquello de «tanto puedes o vales cuanto tienes». Desengañese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

M. L.

## Contradicción de Renán

Viajando el apóstata Renán por Oriente, tres años después de publicado el nefando libro, que no queremos nombrar, mandó celebrar misas de «requiem» en el aniversario de su hermana Enriqueta, por el alma de ésta, en una iglesia católica.

Así lo afirma Emilio Gebhart en el «Journal des D'ebats».

Así son muchos librepensadores; predicán el mal por lucro y piensan el bien, porque no quieren tenerse por irracionales.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. E. C.—Jumilla.—Pagó 1923.

Sr. D. P. F. V.—El Pedroso.—Id. id.

Sr. D. M. C.—Oviedo.—Id. id.

Sra. D.<sup>a</sup> T. T.—Careñes.—Id. fin Marzo 1924.

Por G. P. recibimos el 11 del pasado 6 ptas., de P. de Siero, impuesto por B. García. Precisamos más detalles.

## DONATIVOS

D.<sup>a</sup> C. C., de Gijón, nos remite 5 pesetas, en sufragio del alma de su madre, que hace poco falleció. Dios premie los deseos de esta buena hija.

Las señoras directoras de un antiguo y acreditado Colegio de esta villa nos entregaron 15 ptas. de donativo.

Un señor de... Madrid, 25 ptas.

D. José M. Camino, de Pola de Siero, 5 ptas.

## Viuda e Hijos de Gregorio Alonso

Grandes almacenes de ferretería, loza y cristal. Especialidad en herrajes para obras y herramientas para minas, ferrocarriles y carreteras.

Solicítense precios—San Bernardo, 59 y 61 :: Teléfono 200 :: GIJÓN C

## Doctor EMILIO VILLA

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN — ESPECIALISTA — Electricidad médica

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6.

San Bernardo, 143 :: GIJÓN :: Teléfono: 797

## Banco de Castilla

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1857 :: Infantas, 31 :: MADRID

AGENCIA DE GIJÓN: CALLE DE LOS MOROS

Cuentas corrientes :: Giros :: Cobros :: Comisiones :: Compra y venta de efectos públicos, monedas y billetes de Banco extranjeros :: Cartas de crédito :: Descuentos :: Préstamos :: Cuentas corrientes :: :: :: :: con garantía de valores :: Depósitos, etc. :: :: :: :: :: ::

## CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde una peseta en adelante, al 3 por 100 de interés anual.

## Las Camelias

TEJIDOS :: SASTRERÍA :: San Bernardo y Jovellanos :: GIJÓN

==: Esta casa recibe constantemente las más ALTAS NOVEDADES para Señora y Caballero ==  
GRAN SURTIDO EN GÉNEROS BLANCOS

MAESTRO CORTADOR DE PRIMER ORDEN

C. PRECIO FIJO == TELEFONO 843

## ACEBAL, RATO Y COMP.<sup>a</sup> FUNDICIÓN DE HIERRO

Barrio del Tejedor : Gijón

Cocinas cerradas, desmontables, todas de hierro fundido y por lo tanto de gran duración; no necesitan material de albañilería; pieza inutilizada se sustituye por otra; evita este sistema las cucarachas o correderas, y su montaje se hace en quince minutos. Se fabrican para leña, carbón y cok, o solo para la combustión de carbón y cok.

Patentada con el núm. 50.316

Se fabrican también de todos los demás sistemas y se elabora cuanto se relaciona con el ramo de fundición de hierro, como placas, lucernas, bajadas de aguas, tubería, parrillas, etc.

## La Fama Asturiana

Se recomienda por sí sola al chocolate de esta marca.  
Éjase en todas las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA, DE

## Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 453 :: Gijón

Maquinaria para chocolaterías, panaderías, fábricas de curtidos y de latería. Fundición de bronce de todas clases. Calefacciones e instalaciones de riego. Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

## ULTRAMARINOS FINOS

DE

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31  
GIJÓN

C. Teléfono, 312.

Imp. «La Reconquista».—Gijón.

## FUNERARIA DE HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJÓN :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

## GRANDES ALMACENES de Vidriería y Fábrica de Espejos

Vidrio de todas clases, nacional y extranjero. Vidrieras artísticas de colores. Grabados en vidrio. Fábrica de ácido fluorhídrico y fluoruro de sodio.

## M. BASURTO

Despacho: San Bernardo, 135 :: Teléfono 230

- GIJÓN -

## INDUSTRIAS ZARRACINA

Sociedad Anónima

## GRANDES FÁBRICAS

Sidra champagne (la marca más antigua)  
Harinas superiores :: Chocolates exquisitos  
:: :: Pan superior de todas clases :: ::

Carretera de Villaviciosa ::: GIJÓN  
C.

## Doctor Calisto de Rato y Rocas ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES

DEL SISTEMA NERVIOSO

Cuarenta y cinco años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.

Correda, 68.

GIJÓN.